

# Tras las huellas de la descontextualización de la arquitectura y el paisaje urbano

Following the footsteps of the contextualization of architecture and urban landscape

AMPARO BERNAL

## Resumen / Abstract

Nos acercamos al estudio de la evolución del paisaje urbano en España durante los años sesenta, a través de las huellas que quedaron impresas en las revistas de arquitectura; los textos e imágenes que acompañaron al debate intelectual contemporáneo sobre la arquitectura construida en los suburbios de Madrid y Barcelona. Cincuenta años después, esta etapa del urbanismo ha sido superada, incluso la arquitectura y los espacios vacíos que surgieron descontextualizados de la tradición y del lugar, en la periferia de las grandes ciudades, han quedado integrados en el paisaje urbano, gracias a la dimensión sociológica del urbanismo y a la necesidad inherente al ser humano de identificarse y asumir el medio natural que lo rodea. Este relato se construye a partir del testimonio de los arquitectos que tuvieron la responsabilidad directa de intervenir en la resolución del problema del urbanismo y la vivienda en esa década en España, con un discurso que se revelaba y encontraba su mejor guión narrativo, a través de las fotografías publicadas en las revistas de arquitectura.

This text intends to approach the study of the evolution of urban landscape in Spain during the sixties, following the footprints of architectural journals: texts and illustrations that accompanied the contemporary intellectual debate on the architecture built in the suburbs of Madrid and Barcelona. Fifty years later, this stage of the city planning has been overcome. Even the architecture and the empty spaces that emerged in the outskirts of the large cities, unconnected to a particular tradition or a specific place, have been integrated in the urban landscape, thanks to the sociological dimension of the urbanism and to the basic human need to identify and accept the natural environment. This story is constructed on the basis of the testimony of those architects who had a direct responsibility in resolving the problem of urban planning and dwelling in that decade in Spain. Their approach found its best narrative screenplay through photographs published in architecture reviews.

## Palabras clave / Keywords

Arquitectura, urbanismo, fotografía.

Architecture, urbanism, photography.

**Amparo Bernal López-Sanvicente** (Burgos 1968). Arquitecto por Universidad de Navarra (1993), doctorado en la Universidad de Valladolid (2011). Profesora de Expresión Gráfica Arquitectónica en la Universidad de Valladolid (1993) y en la Escuela Politécnica de la Universidad de Burgos desde 1995. Su trabajo de investigación sobre la arquitectura española de los años sesenta y su difusión a través de las publicaciones periódicas le ha llevado a especializarse en la fotografía de arquitectura. Ha publicado en *RA: revista de arquitectura* 14(2012), *EGA: Expresión Gráfica Arquitectónica* 22 (2013) y en varias obras colectivas entre las cuales destacan: *Concursos de Arquitectura* (2012) y *Elogio della teoría. Identità delle discipline del disegno e del rilievo* (2012). De su trayectoria profesional destacan la adjudicación por concurso de méritos para la redacción del Plan Especial del Casco Histórico de Covarrubias (2009) y la colaboración en la redacción del Plan Especial del Casco Histórico de Lerma (1997).



[Fig. 1] Paco Gómez. Ciudad Lineal, Madrid, 1959a.

Fuente: ©Paco Gómez/Fundación Foto Colección.

## Las huellas impresas en las revistas

Las sucesivas aproximaciones históricas a la arquitectura y a las intervenciones en el paisaje urbano nos ofrecen una interpretación subjetiva del historiador, de su disciplina y del momento desde el que se analizan. Se han superado los condicionantes históricos en los que se justificaban las actuaciones urbanísticas realizadas durante los años sesenta, en los barrios de la periferia de las principales ciudades españolas; Madrid y Barcelona. La arquitectura y los espacios urbanos, que surgieron descontextualizados, han quedado integrados en el paisaje de la ciudad, gracias a la dimensión sociológica del urbanismo. No podemos desprendernos de la subjetividad de nuestra mirada hacia esta experiencia histórica pero para comprenderla, construimos un relato fundado en las huellas impresas, los textos e imágenes, que se publicaron en las revistas de arquitectura contemporáneas [Fig. 1].

A principios de los años sesenta, las revistas de arquitectura con mayor difusión entre los arquitectos españoles eran *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*, pertenecientes a los Colegios de Arquitectos de Madrid y Cataluña y Baleares respectivamente<sup>1</sup>. En ellas se publicaban las principales obras de arquitectura y urbanismo construidas por todo el país y se dinamizaba el debate crítico contemporáneo. El conjunto de sus artículos, cuya información se complementaba en cuanto al ámbito geográfico y a los contenidos, nos permiten reconstruir el panorama de la arquitectura española en este periodo de nuestra historia. A través de sus páginas se difundieron las críticas que la planificación de los suburbios de las grandes ciudades suscitaba entre los arquitectos que directa o indirectamente eran responsables de su diseño y gestión. Sus artículos alzaron la voz de alarma contra la descontextualización de la arquitectura y el paisaje urbano e impulsaron el análisis hacia la búsqueda de soluciones<sup>2</sup>.

Sus ejemplares tenían un contenido eminentemente gráfico. La información de los proyectos se completaba con imágenes de los edificios terminados y en ocasio-

<sup>1</sup> Federico Correa, 1965, "La enseñanza de la arquitectura en España", *Zodiaco* 15, p. 183. En el artículo se reproducían unas encuestas realizadas a alumnos de las Escuelas de Arquitectura de Madrid y Barcelona. En cuanto a las revistas de arquitectura más leídas, tan solo figuraban las revistas españolas *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*, en una relación que incluía además: *Architectural Review*, *Architecture d'Aujourd'hui*, *Casabella*, *Domus*, *Edilizia Moderna* y *L'Architettura*.

<sup>2</sup> Amparo Bernal, "Las revistas *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*: 1960-1970" (tesis de licenciatura, Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid, 2011), p. 475-97.

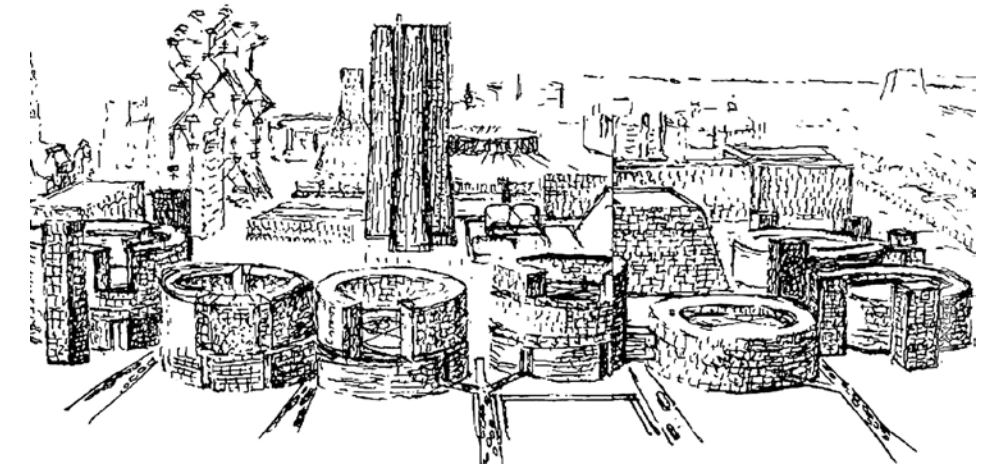
## AMPARO BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE

Tras las huellas de la descontextualización  
de la arquitectura y el paisaje urbano

[Fig. 2] Maspons+Ubiña. Vista aérea del polígono de la Verneda, San Adrián de Besós.

Fuente: *Cuadernos de Arquitectura* 60, 1965: p. 4.

[Fig. 3] Louis Kahn. Proyecto para el nuevo centro de Filadelfia. 1956.

Fuente: *Arquitectura* 62, 1964: p. 64.

3 Entre ellas destacaba la revista AC del GATEPAC. Cfr. Juan Miguel Sánchez Vigil, "II. De la restauración a la guerra civil" en colección *Summa Artis*, tomo XLVII. Madrid, Espasa Calpe, 2001, p. 256.

4 La revista *Arquitectura* nació como órgano de difusión del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid en 1918, siendo editada hasta 1936. Tras el paréntesis ocasionado por la guerra civil española, la Dirección General de Arquitectura la editó bajo el título *Revista Nacional de Arquitectura*, desde 1941 hasta 1958. La *Revista Nacional de Arquitectura* publicó en sus portadas dibujos de arquitectos y también de importantes artistas contemporáneos como los pintores Carlos Pascual de Lara, Gregorio Prieto y el publicista Federico Ribas Montenegro. Colaboró con el fotógrafo Joaquín del Palacio, Kindel, hasta 1959 y durante casi un año, el escultor Amadeo Gabino se ocupó de la composición de sus páginas (dic.1953-nov.1954). En 1959, *Arquitectura* comenzó una nueva etapa, en la que recuperaba el nombre de la publicación inicial y mantenía una cierta continuidad con la edición anterior gracias a Carlos de Miguel, que se ocupó de la dirección de la revista desde 1948 a 1973. La revista *Cuadernos de Arquitectura* inicia su publicación en 1944. En la primera etapa hasta 1949 mantendrá una línea historicista. A partir de 1950, la revista renueva su grafismo y composición y se convierte en una revista mucho más moderna. La revista se convertiría en esta etapa en el principal medio de difusión del grupo R. Cfr. Amparo Bernal, "Las revistas *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*: 1960-1970", pp. 51-78.

nes, los reportajes incluían también fotografías de la maqueta del proyecto, o del entorno en el cual se ubicaba el solar. Al igual que había sucedido en los años anteriores a la guerra, cuando las revistas de arte ejercieron un papel muy importante en la difusión de la fotografía de vanguardia<sup>3</sup>, *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*, siguiendo la referencia de la calidad alcanzada por estas publicaciones en etapas anteriores, cuidaron especialmente su composición gráfica y fotográfica<sup>4</sup>.

En los años sesenta, *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura* publicaron en sus ejemplares obras de la generación de fotógrafos españoles que durante esta etapa, renovaron el panorama de la fotografía contemporánea española hacia una mayor depuración conceptual. La mayoría de ellos encontraron una vía de expresión de la realidad económica y social del país, en la documentación de la vida y el paisaje del medio rural y de los suburbios de las grandes ciudades. La publicación de fotografías en las revistas de arquitectura tenía un ineludible objetivo de documentación periodística, sin embargo, aquellas imágenes sirvieron también como argumento visual al debate arquitectónico difundido a través de sus ejemplares.

Para el relato de esta revisión histórica de la arquitectura urbana se han seleccionado algunas de las imágenes de Paco Gómez publicadas en los artículos de

5 Paco Gómez (Pamplona 1918- Madrid 1998). Fotógrafo español perteneciente a la generación renovadora de la Escuela de Madrid, miembro del grupo *La Palangana* y *AFAL*. Fotógrafo aficionado, de formación autodidacta, colaboró con la revista *Arquitectura* desde 1959 hasta 1974. Cfr. Amparo Bernal, "Paco Gómez, fotógrafo de la revista *Arquitectura*", *RA: revista de arquitectura* 14 (2012), pp. 81-88.

6 *Cuadernos de Arquitectura* generalmente no identificaba el pie de cada fotografía con su autor. Los fotógrafos colaboradores en los ejemplares 60 y 61 publicados en 1965 dedicados al urbanismo de los suburbios fueron: Catalá Roca, Maspons y Ubiña, Roca Junyent, Martí y Miserachs. Oriol Maspons (Barcelona, 1924-2013). Fotógrafo catalán, perteneciente a la Agrupación Fotográfica de Cataluña y miembro del consejo de redacción de la revista *AFAL* desde 1956. Julio Ubiña (Santander, 1921-Barcelona, 1988). Fotógrafo español afincado en Barcelona. Desde 1957, Maspons+Ubiña trabajaron en equipo para las principales revistas y publicaciones de la época.

7 El objetivo de la *Plan de vivienda 1961-1976*, era cubrir el déficit de viviendas estimado en 3.713.900. La primera intención era planificar la construcción de viviendas durante 15 años seguidos, pero sufrirá multitud de cambios a lo largo del período de vigencia. A efectos de presupuesto se divide en etapas de cuatro años, de dos años cada uno. A partir de 1964 se integrará dentro de cada uno de los planes de desarrollo económico y social y pasará a formar parte de sus objetivos. La inversión constante del Plan ascendía al 22,5% de la Inversión Bruta Nacional. Cfr. Dirección General de Arquitectura y Vivienda, *Plan Nacional de la Vivienda 1961-1976* (Madrid, Ministerio de la Vivienda, 1962)

8 La promulgación de la primera Ley de Suelo en 1956 promovió la revisión del plan de estudios vigente en las Escuelas de Arquitectura, que hasta entonces contenía una única asignatura denominada *urbanología* en el último curso. El Plan de Estudios de Arquitecto de 1957, incorporaba tres años de la asignatura de urbanística y un año final de especialización en Urbanismo.

9 Son varios los artículos que durante esta etapa la revista *Arquitectura* dedicó a la utopía del urbanismo, entre ellos: Juan Ramírez de Lucas, "A la busca de la ciudad perfecta", *Arquitectura* 62 (febrero 1964), pp. 58-64 y Miguel Fisac, "Una posible solución urbanística", *Arquitectura* 74 (febrero 1965), pp. 46-48.

urbanismo de *Arquitectura* durante los quince años que duró su colaboración profesional con el fotógrafo<sup>5</sup>. En *Cuadernos de Arquitectura*, aunque fueron varios los fotógrafos que colaboraron con la revista en esta etapa, se han escogido las imágenes de Maspons y Ubiña que ilustraron el artículo dedicado a la documentación del Barrio de la Trinidad Nueva en Barcelona<sup>6</sup>. Sus imágenes han permanecido como una huella imborrable de la descontextualización de la arquitectura y el espacio urbano de los suburbios. Sin el testimonio de éstas y otras muchas imágenes de fotógrafos contemporáneos no podríamos reconstruir aquellos primeros asentamientos construidos como consecuencia de la implantación de soluciones urbanísticas descontextualizadas, que para su diseño, prescindieron de las determinaciones ambientales del lugar y, coartaron con ello, la evolución del urbanismo autóctono.

### El desarrollismo urbanístico

En 1959, con la aprobación del Plan de Estabilización Económica del gobierno de España se iniciaba lo que ha pasado coloquialmente a la historia como la década del desarrollismo. Como consecuencia del crecimiento económico, la demanda urbanización y edificación se desbordaba en dos frentes muy diferentes: en las grandes ciudades debido a la necesidad de vivienda provocada por los movimientos migratorios, y por toda la costa debido al auge del turismo [Fig. 2].

Para resolver el problema en las grandes ciudades, se puso en marcha el Plan Nacional de la Vivienda de 1961, cuya memoria establecía la programación por etapas para la urbanización de suelo y la construcción de viviendas, disponiendo los recursos necesarios para su desarrollo y las bases para su financiación<sup>7</sup>. La Ley del Suelo recientemente aprobada, en 1956, había definido los instrumentos de planeamiento necesarios y la documentación que debían contener para llevar a cabo la ordenación urbana, pero no existían experiencias previas, ni formación suficiente entre los profesionales para afrontar esta planificación.

El urbanismo en España, hasta los años sesenta, existía solamente en el mundo teórico y filosófico de la arquitectura. Los arquitectos tenían una formación excesivamente dogmática, que carecía de los conocimientos necesarios para poner en práctica la complejidad del proyecto de urbanismo<sup>8</sup>. El ideario del urbanismo utópico, que como debate intelectual tenía una cierta presencia en las revistas de arquitectura contemporáneas, era un urbanismo de imposible resolución, y al igual que la técnica urbanística estaba disociado de las posibilidades reales económicas y sociales del lugar en el que debía actuar<sup>9</sup> [Fig. 3].

"Podría distinguirse entre un urbanismo de ideas y un urbanismo de realizaciones. (...) Pensando en una progresiva decantación de los principios del planeamiento urbano, será el choque con la realidad donde se concreten, se aquilaten y se per-





[Fig. 4] Maspons+Ubiña. Barrio de la Trinidad Nueva, calle Tamariu.

Fuente: *Cuadernos de Arquitectura* 60, 1965: p. 7.

[Fig. 5] Maspons+Ubiña. Escuela municipal San Jorge.

Fuente: *Cuadernos de Arquitectura* 60, 1965: p. 8.

10 Fernando de Terán, "Los Planes de Ordenación urbana y la Ley del Suelo", *Arquitectura* 59 (noviembre 1963), pp. 38-40.

11 En un editorial escrito para *Arquitectura*, Francisco de Inza apelaba a hacer un juicio justo al trabajo ejecutado por los arquitectos españoles, que en el caso del urbanismo, se habían enfrentado a problemas que superaban con mucho a las enseñanzas recibidas en la Escuela. Otras disciplinas como la economía, la sociología y las comunicaciones también incidían directamente en esta disciplina, sin que los profesionales de esas materias acometiesen de lleno la colaboración con los arquitectos en la planificación urbanística. Francisco de Inza, "Editorial", *Arquitectura* 64 (abril 1964), p. 2.

12 El urbanismo es una ciencia joven y sus teorías carecen del reposo necesario que lo impregne de un pensamiento superado y evolucionado. Cfr: Antoni de Moragas y Gallisá, "Revisión de valores", *Arquitectura* 15 (marzo 1960), p. 17.

13 Pedro Bidagor, Director General de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda entre 1957 y 1969, escribió un artículo en *Arquitectura* con un claro objetivo doctrinal en el que a partir de una recopilación de sus propios textos y conferencias exponía la situación general del urbanismo en España. Cfr. Pedro Bidagor Lasarte "Urbanismo en España", *Arquitectura*, 15, (marzo 1960), pp. 2-12. Este escrito se anunciaba como una introducción a los posteriores estudios doctrinales, que sin embargo no volverían a publicarse hasta cuatro años después, en 1964. El segundo artículo de Pedro Bidagor había perdido ya parte de su interés didáctico, por publicarse cronológicamente desubicado, puesto que el momento de su aparición, lo que se promovía desde la revista era la documentación y crítica de los polígonos y ordenaciones realizados. Cfr. Pedro Bidagor Lasarte "Situación general del Urbanismo en España (1939-1964)", *Arquitectura*, 62, (febrero 1964), pp. 2-31.

filen las ideas. Y será también de este choque y confrontación de donde saldrán definidas y recortadas las verdaderas posibilidades de realización"<sup>10</sup>.

La dimensión social del urbanismo implicaba a muchos otros profesionales, sociólogos, geógrafos y economistas entre otros, que en aquel momento permanecían al margen de su planificación. Los arquitectos asumieron en solitario esta disciplina cuyas competencias les atribuían la responsabilidad de su diseño y gestión, y para la cual sin embargo, no habían adquirido en su formación las herramientas que les capacitaran para el desarrollo de una técnica urbanística autóctona<sup>11</sup>.

Las teorías sobre el planeamiento urbano, el crecimiento de la ciudad, la circulación y la ordenación de la zona habitable, debían enfrentarse a la realidad y concretarse en ordenaciones sujetas a la Ley del Suelo, manteniendo su ideario de proyecto urbano en la resolución de los problemas administrativos<sup>12</sup>.

La escasez de suelo urbanizado y la premura en la ejecución de urbanizaciones, para poder cumplir con las necesidades de urbanización que requería la programación del Plan Nacional, planteó a la Gerencia de Urbanización del Ministerio de la Vivienda desde el momento de su creación en 1960, la necesidad de intervenir con una actuación a gran escala, cuando el urbanismo español estaba aún lejos de adquirir la madurez necesaria para su planificación<sup>13</sup>. Bajo la supervisión de la dirección técnica de Julio Cano Lasso, jefe de la División de Planeamiento de dicho organismo, y en colaboración con una serie de equipos de arquitectos e ingenieros, se llevaron a cabo la redacción de Planes Ordenación por todo el país<sup>14</sup>.

### La ruptura con la tradición del urbanismo autóctono y el paisaje urbano

A falta de experiencia y de modelos de planeamiento autóctono que hubiesen evolucionado desde el urbanismo tradicional de nuestros pueblos y ciudades, se copiaron las soluciones urbanísticas de los países europeos, que social y económicamente estaban por delante de España. Las urbanizaciones promovidas por el Ministerio de la Vivienda adoptaron las soluciones del urbanismo nórdico o inglés, que desarrollaban esquemas enraizados en su propia cultura, basados en una baja densidad de viviendas, magníficos paisajes naturales y un clima adecuado.

Las fotografías de Maspons-Ubiña del Barrio de la Trinidad Nueva publicadas en *Cuadernos de Arquitectura* expresan la errónea interpretación realizada del modelo paisajista en la ordenación de este barrio. Para compensar el elevado precio del suelo, debido a la especulación y la repercusión de la urbanización sobre las viviendas, se construía con aprovechamientos exhaustivos, que incrementaban la densidad de viviendas al doble o al triple. El resultado son las urbanizaciones de bloques aislados ubicados en los suburbios de las ciudades, donde no existía paisaje, ni era posible crearlo por razones de economía<sup>15</sup> [Fig. 4].



[Fig. 6] Maspons+Ubiña. Entrada a la calle Tamariu.

Fuente: *Cuadernos de Arquitectura* 60, 1965: p. 8.

[Figs. 7-8] Paco Gómez. S/t, Madrid ca. 1973.

Fuente: ©Paco Gómez/Fundación Foto Colección.



"Los grupos de viviendas surgen sin orden ni concierto ni una aparente urbanización preconcebida (...). Primero surgen así los barrios, y la urbanización viene, si viene, después"<sup>16</sup>.

Los espacios libres entre bloques quedaban sin pavimentación, sin definición ni posibilidad de incorporarse a la trama urbana. Tampoco tenían dimensión suficiente para adquirir una cierta autonomía paisajista. Maspons-Ubiña utilizó las imágenes de la vida cotidiana del barrio, para expresar cómo la arquitectura iba materializando un paisaje edificado, que no quedaba integrado en la ciudad. En sus fotografías, los niños juegan junto a los bloques de viviendas, ajenos a la precaria realidad suburbial de aquel espacio indeterminado. Los campos de juego se asemejan a los arrabales del pueblo que habían abandonado sus padres buscando una mejor calidad de vida en la ciudad. Aquellos espacios no tenían cualidad urbana, pero tampoco se diferenciaban tanto del entorno hostil que habían dejado atrás. Su condición de borde y frontera con la ciudad los asimilaba al entorno natural del medio rural. En estas fotografías era difícil prever el desenlace urbanístico de aquellas zonas en las que no se habían resuelto los problemas primarios de las infraestructuras y cuyas vías de comunicación con la ciudad iban siendo labradas día a día por sus propios habitantes [Figs. 5-6].

Las imágenes de Paco Gómez para *Arquitectura* complementan este relato de Maspons y Ubiña con una visión más metafórica. Su mirada aislaba a los protagonistas de los barrios para ofrecernos una lectura más dramática de la hostilidad del paisaje urbano. La revista escogió para una de sus portadas una fotografía cuya secuencia de planos en perspectiva nos explicaba el proceso de urbanización: las dos generaciones de inmigrantes del barrio; aquellos que abandonaron su medio natural y los nacidos allí; la transformación del lugar que encontraron y en el paisaje de fondo los nuevos barrios de la ciudad en construcción [Fig. 7].

Para expresar las dificultades que encontraban los inmigrantes para integrarse en la vida de la ciudad, Paco Gómez escogió en otra de sus fotografías el encuadre simétrico de un personaje recorriendo el camino hacia su barrio. La distancia de su trayecto se acentúa con la perspectiva del trazado de los viales, y el equilibrio en la composición se rompe con la imagen de los vehículos que circulan en sentido contrario y que le confieren ese valor épico a la actitud del protagonista [Fig. 8].

### La crítica contemporánea y revisión de modelos

El desafío ante el cual se habían enfrentado nuestros arquitectos durante la primera etapa de desarrollo del Plan había sido la urgencia de resolver las necesidades de vivienda en los suburbios de las ciudades. Además, el deslumbramiento producido por el fin del aislamiento internacional y el afán por conseguir un brillo de moder-

14 Entre 1961 y 1965 Julio Cano Lasso, fue el responsable de la División de Planeamiento de la gerencia de urbanización del Ministerio de la Vivienda y a través de sus artículos en la revista *Arquitectura*, conocemos la valoración que él mismo hace de la labor llevada a cabo por la gerencia.

15 Jaime Nualart, "Concepto de ciudad", *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre 1965), p. 13.

16 Francisco Candel, "Dimensión humana del problema. El amazotamiento", *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre 1965), pp. 5-8.

**AMPARO BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE**

Tras las huellas de la descontextualización de la arquitectura y el paisaje urbano

nidad acorde al desarrollo económico del país había derivado en la pérdida de la arquitectura de los conjuntos urbanos y de la escala humana de los espacios públicos tradicionales. Sin embargo, a pesar de la precipitación y la falta de experiencia con que se acometieron las urbanizaciones de los nuevos barrios, los arquitectos responsables de su diseño y gestión, fueron capaces de expresar la crítica a sus actuaciones a través de las revistas de arquitectura colegiales y generar debate en la búsqueda de soluciones<sup>17</sup>.

En 1964, cuando se había terminado la primera fase del Plan, Julio Cano Lasso publicó en la revista *Arquitectura*, una valoración retrospectiva al urbanismo ejecutado durante los cuatro años de existencia de la Gerencia de Urbanización. En el texto analizaba los criterios de diseño aplicados reconociendo que, a pesar de los muchos esfuerzos realizados, los resultados distaban mucho de sus ilusiones y, atribuyendo este error, al fracaso de la copia de modelos urbanos sin referencia al lugar y a la tradición del país.

“La mayor dificultad del urbanismo estriba en ser, en mayor o en menor grado, una técnica propia de cada país que debe desarrollarse siguiendo un proceso en el que no es posible suprimir etapas ni importar patentes”.

(...) Entre tanto, la actuación de la Gerencia no puede detenerse, el Plan de la Vivienda exige cada año miles de hectáreas urbanizadas que es preciso preparar<sup>18</sup>.

Sus reflexiones dejaban abierto el debate y esbozaban el camino que debía seguir el urbanismo. La búsqueda de soluciones a las necesidades de la vida moderna debería dar respuesta a los dos grandes condicionantes inherentes al planeamiento urbano que son la base del urbanismo autóctono: el hombre y el medio geográfico. Las actuaciones urbanísticas fundadas en realidades económicas, sociales, culturales o climatológicas diferentes a las nuestras, solo podían justificarse desde la urgencia de dar respuesta las necesidades de vivienda en el país.

### Las constantes del urbanismo tradicional

La revisión crítica al modelo de urbanización de los suburbios y la búsqueda de soluciones alternativas para el desarrollo de un urbanismo enraizado en nuestra cultura tuvieron diferente interpretación entre los arquitectos de Madrid y Barcelona. Una expresión más de la bipolaridad entre las dos Escuelas, que quedaba también reflejada en las publicaciones de los respectivos colegios de arquitectos.

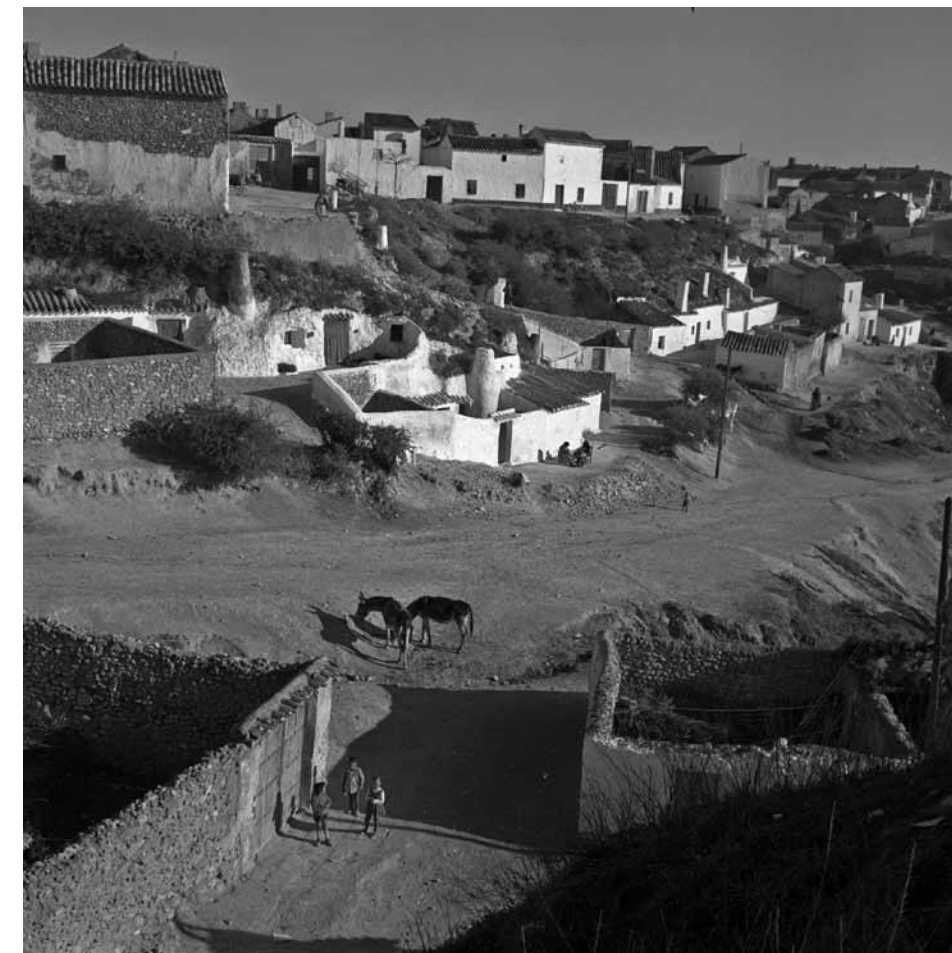
El conjunto de arquitectos agrupados en torno a la Escuela de Madrid y la revista *Arquitectura* apostaban por la búsqueda de las constantes del urbanismo autóctono para trasladar su modelo a la ordenación de los nuevos barrios. El objetivo de su debate no se limitaba al enunciado de unas invariables urbanísticas para intentar reproducirlas a otra escala, sino a buscar una interpretación acorde a las necesidades modernas para remodelar la sensibilidad del conjunto de la sociedad hacia lo conceptualmente auténtico que reside en las soluciones tradicionales de la arquitectura y el urbanismo<sup>19</sup>. Una postura fomentada por la admiración que arquitectos como Antonio Fernández Alba, Carlos de Miguel, Curro Inza o Luis Moya profesaban a la arquitectura popular. Posiblemente, aunque no formara parte de este debate expresamente, entre ellos estaba presente el modelo arquitectónico de los poblados de colonización.

Los artículos postulaban que, en lugar de importar y aplicar modelos del urbanismo internacional, bastaría con documentar nuestro urbanismo que atendiendo a su diferente génesis, podría clasificarse diferenciando entre el urbanismo espontáneo, cuya belleza reside en la falta de pretensiones con las que ha sabido resolver los problemas concretos, y el urbanismo culto cuya ordenación es el resultado de



[Fig. 9] Fotografía aérea de La Carolina.

Fuente: *Arquitectura* 53, 1963: p. 26.



[Fig. 10] Paco Gómez. La Guardia, Toledo, 1962.

Fuente: ©Paco Gómez/Fundación Foto Colección.

17 Luis Moya escribía en *Arquitectura* un artículo con la primera llamada de atención sobre los abusos que se estaban cometiendo en el planeamiento del crecimiento de nuestras ciudades. Sus dibujos comparaban las urbanizaciones de Hendaya, Bayona o Biarritz, donde la evolución del urbanismo había respetado los condicionantes del lugar integrando la arquitectura autóctona, con las urbanizaciones modernas en el lado español de la frontera derivadas de la especulación económica donde se hacía evidente el poco respeto a nuestra tradición urbana. Cfr. Luis Moya, “Urbanizaciones comparadas”, *Arquitectura* 20 (agosto 1960), pp. 0-1.

18 Julio Cano Lasso, “La gerencia de urbanización del Ministerio de la Vivienda”, *Arquitectura* 62, (febrero 1964), p. 33.

19 Para Carvajal, la mejor lección que nos da la lectura de la arquitectura y urbanismo tradicional es que en ellos hay arquitectura esencial, no fórmulas o formalismos. En la arquitectura tradicional es conceptual la respuesta al medio físico, el tipo de vida comunitario y los materiales empleados, lo cual deriva en una ausencia de variedad característica de la arquitectura anónima, que formalmente es humilde. Cfr. Francisco Javier Carvajal, “La Guardia, pueblo Manchego”, *Arquitectura* 53, (mayo 1963), p. 8.

20 La Carolina tiene una superficie de 70 hectáreas aproximadamente, y llegó a tener una población de 18.666 en 1920. La densidad ha oscilado alrededor de 250 habitantes por hectárea, cifra que se corresponde con lo que en la Gerencia de Urbanización se denominaba la unidad de barro. La Carolina, surgió como centro de capitalidad de una extensa zona de colonización en Sierra Morena durante el siglo XVIII, y actualmente es un pueblo adaptado al carácter y forma de vida de la región andaluza. En la disposición general de retícula, se diferencia el ancho de las calles de acuerdo con su función, destacando las vías de circulación principal de las de distribución y acceso a las viviendas. Se mantiene la jerarquía de los ejes como en las ciudades romanas Norte-Sur y Este-Oeste, que se cruzan formando la plaza del Ayuntamiento. El núcleo inicial se fue ampliando siguiendo el mismo criterio planteado en su ordenación inicial. El urbanismo tiene una agradable escala humana de pequeñas manzanas con patios interiores, edificaciones de tres plantas como máximo y la regularidad del trazado es suficientemente variada para no resultar monótona. Lo que actualmente nos parece un brillante ejemplo urbanístico, tuvo un origen de discordias y enfrentamientos entre la población natural de

la zona y los colonos, lo cual le llevaba a Cano Lasso extrapolar esta situación a los polígonos realizados por la Gerencia, de los cuales quizás posteriormente la historia realice a una lectura positiva. “Lo que hoy nos parece un planeamiento brillante, tuvo un origen triste y desalentador. Esto es en cierto modo un consuelo para los que hoy sufrimos viendo lo lejos que quedan nuestras realizaciones de nuestras ilusiones”. Cfr. Julio Cano Lasso, “La Carolina, un polígono del siglo XVIII”, *Arquitectura* 53, (mayo 1963), pp. 26-29.

21 Las Sesiones de Crítica de Arquitectura impulsadas por Carlos de Miguel reunían a los arquitectos madrileños más importantes para debatir sobre arquitectura. Su contenido se reflejaba en la revista en forma de artículos o mediante la transcripción directa de las intervenciones de los participantes. El reportaje fotográfico publicado contiene 24 fotografías de Paco Gómez y en el artículo se recogen las intervenciones de Javier Carvajal, Juan Gómez y García de la Buelga, Carlos de Miguel, Luis Moya, Alfonso López Quintás y Juan Ramírez de Lucas, “La Guardia, pueblo manchego”, *Arquitectura* 53 (mayo 1963), pp. 2-21.

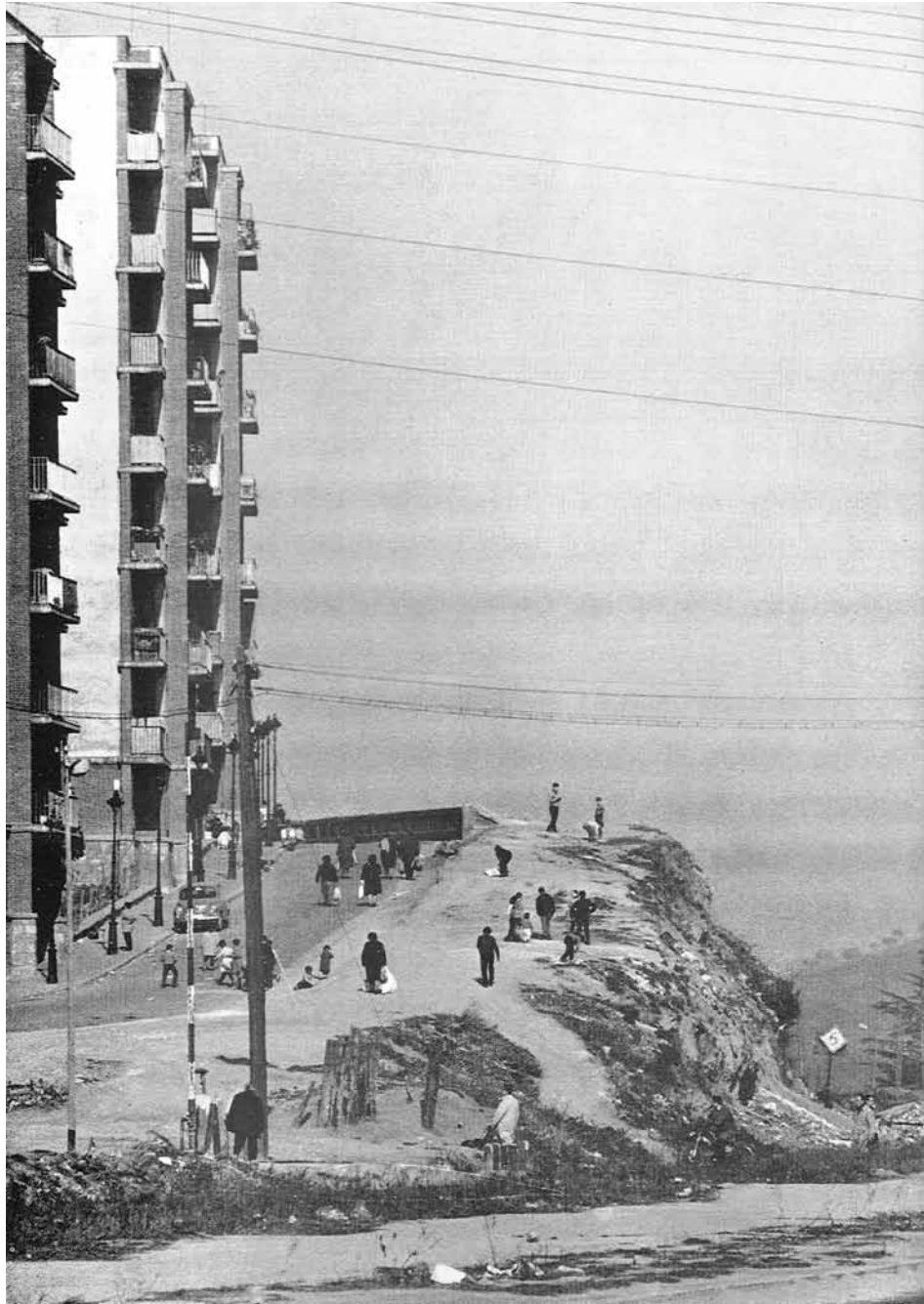
22 Francisco Javier Carvajal, “La Guardia, pueblo Manchego”, p. 8.

una planificación previa. La gran mayoría de nuestros pueblos tuvieron una formación lenta en la cual se había ido acumulando la experiencia de generaciones y el crecimiento se había producido siempre desde dentro hacia fuera, asimilándose al crecimiento vegetativo de un organismo vivo.

A través de la revista *Arquitectura*, se tomaron como ejemplos paradigmáticos los municipios de La Carolina y La Guardia como guión argumental en el debate para la interpretación de las claves del urbanismo tradicional. El estudio del municipio de La Carolina en Jaén formaba parte de la valoración comparativa que Cano Lasso hacía del diseño urbanístico desarrollado por el Ministerio de la Vivienda respecto al urbanismo culto tradicional. La Carolina, tenía una población y superficie similares a los polígonos que se estaban realizando desde la Gerencia de Urbanización y paradójicamente, su ordenación urbanística, que en los años sesenta se reconocía como un ejemplo brillante, había sido muy cuestionada en su origen<sup>20</sup> [Fig. 9].

Al mismo tiempo, con el propósito de analizar el urbanismo espontáneo, la revista *Arquitectura* publicó un reportaje fotográfico realizado por Paco Gómez en el municipio de manchego de La Guardia. Sus imágenes ilustraban los comentarios que Javier Carvajal, Carlos de Miguel y Luis Moya entre otros, realizaron durante una Sesión de Crítica de Arquitectura convocada con este propósito<sup>21</sup>. La calidad artística de las fotografías de Gómez provocaba, entre los asistentes a dicha sesión, dos posturas contrapuestas que resultaban igualmente ineficaces para el objetivo de analizar y sintetizar algunas claves que puedan trasladarse al proyecto de urbanismo: la admiración esteticista o el desprecio<sup>22</sup> [Fig. 10].

Utilizando este relato visual como argumento, los asistentes a la reunión, llegarían al consenso de que algunas de las constantes inherentes a nuestro urbanismo derivaban del concepto latino de ciudad. Las imágenes de Paco Gómez en La Guardia nos muestran que el espacio urbano en nuestras ciudades queda limitado y definido por una edificación muy compacta y de baja densidad, con volúmenes de

**AMPARO BERNAL LÓPEZ-SANVICENTE**Tras las huellas de la descontextualización  
de la arquitectura y el paisaje urbano[Fig. 11] Maspons+Ubiña. Acceso al polígono  
de la Trinidad Nueva.Fuente: *Cuadernos de Arquitectura* 60, 1965:  
p. 12.

una o dos plantas. Los trazados de las calles son tortuosos, con recintos sorpresa y huecos pequeños en las edificaciones. Los espacios verdes están rodeando a la ciudad y no forman parte de su trazado. Casi la totalidad del suelo está pavimentado, algo que expresaba Carlos de Miguel con la frase “en los pueblos latinos, no hay árboles, hay arquitectura”<sup>23</sup>.

Posiblemente en esta condición de frontera de los espacios verdes que rodeaban a la ciudad estaba el nexo de unión entre la arquitectura de los suburbios y nuestra tradición urbana. Algo que supieron expresar Maspons+Ubiña y Paco Gómez en las fotografías de los campos sin urbanizar situados en el borde de los barrios, que se asimilaban al paisaje de la naturaleza que rodeaba los pueblos. La ausencia de pavimentación y tratamiento, los dejaba sin cualificar como espacios urbanos. Los descampados de los bordes de los suburbios reproducían el relieve, la vegetación y las dimensiones del medio natural y conformaban el límite físico de aislamiento social del barrio como si se tratara de un municipio autónomo [Figs. 11-12].

**El diseño urbano como herramienta**

La búsqueda de soluciones en las constantes del urbanismo autóctono, para su aplicación en la planificación urbana, complementaba las propuestas de Oriol Bo-

23 Carlos de Miguel, “La Guardia, pueblo manchego”, p. 8.

[Fig. 12] Paco Gómez. *Barrio de la Concepción*, Madrid, ca. 1966.

Fuente: ©Paco Gómez/Fundación Foto Colectania.



higas quien defendía en sus escritos contemporáneos, que el diseño debería ser la verdadera herramienta del arquitecto para resolver los problemas sociales y urbanísticos de los nuevos barrios de la periferia de las ciudades. Para esta abordar esta línea de trabajo era necesario documentar los diseños urbanos realizados, analizarlos y sintetizar los errores urbanísticos para poder resolverlos.

Oriol Bohigas, en un artículo publicado en la revista *Arquitectura* en 1964, fue el primero en diferenciar los dos conceptos que debía englobar el urbanismo: el *Planning* y el *Town Design*. De esta doble orientación de la disciplina, él atribuía a los arquitectos tan solo la capacidad y la responsabilidad de asumir el diseño urbano; el *Town Design* e implicaba en el *Planning* a los demás profesionales relacionados con el estudio las ciencias sociales<sup>24</sup>.

Las publicaciones de *Cuadernos de Arquitectura*, aunque de forma no expresa, siguieron las directrices apuntadas por Bohigas en ese artículo. Los ejemplares monográficos publicados en 1965, dedicados a la construcción de los Barrios Altos de la periferia de Barcelona, mantuvieron un criterio de objetividad periodística en la documentación de las ordenaciones ejecutadas. Los textos e imágenes abordaban la problemática del planeamiento de los suburbios exclusivamente desde el punto de vista del diseño urbano para facilitar su análisis.

“(…) Es frecuente atribuir todos los defectos del suburbio a las estructuras político-económicas de un país, como si el diseño no fuese suficiente para garantizar -en cualesquiera condiciones político-económicas- la libertad de conducta humana que dé las máximas posibilidades de relación de cada individuo con el mundo exterior (...)”<sup>25</sup>.

La consecuencia de la falta de implicación social que enunciaba el editorial de *Cuadernos de Arquitectura* había favorecido la segregación social en los suburbios, cuando el objetivo final del urbanismo debería ser la integración de los inmigrantes en la ciudad. Los nuevos barrios que se habían proyectado para los inmigrantes quedaban aislados y diferenciados de la ciudad. Los ejemplos del urbanismo tradicional nos transmitían que sociológicamente la solución perfecta contra la marginación era la mezcla de gentes. Por ello, para eliminar la discontinuidad del espacio urbano, el diseño de planeamiento debía tomar el ejemplo del crecimiento orgánico, realizado desde dentro hacia fuera, y que se asimilaba al desarrollo espontáneo de nuestros pueblos<sup>26</sup>.

24 Oriol Bohigas, “Cuestionario”, *Arquitectura* 64 (abril 1964), p. 57.25 La redacción, “Editorial”, *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre 1965), p. 2.

26 Francisco Javier Carvajal, “La Guardia, pueblo manchego”, 1 p. 6.





[Fig. 13] Paco Gómez. *Barrio de la Concepción*, Madrid, ca. 1966.

Fuente: ©Paco Gómez/Fundación Foto Colectania.

## Contra la descontextualización de la arquitectura y el espacio urbano

Después del impacto mediático suscitado por las publicaciones dedicadas a los suburbios entre 1963 y 1965, se había tomado conciencia de la dimensión social que alcanzaban los problemas derivados de la planificación urbanística. A mediados de los años sesenta, el urbanismo empezará a desarrollarse en equipos multidisciplinares integrando a economistas, sociólogos y geógrafos, en los cuales se empezará a reivindicar el papel del arquitecto tan solo en el diseño<sup>27</sup>.

“La ordenación de las ciudades se ha encomendado al urbanismo; pero el fracaso del urbanismo no puede cargarse al urbanista. La urbanización es lenta y en ella intervienen tantos factores, que si no se hallan debidamente encadenados, difícilmente se consiguen buenos resultados”<sup>28</sup>.

El Barrio de la Concepción en Madrid fue el primer ejemplo publicado en *Arquitectura* de esta nueva forma de abordar un modelo de crecimiento de la ciudad desde el planeamiento. La documentación urbanística del barrio iba precedida de una fotografía de Paco Gómez en la portada del ejemplar. La mirada del fotógrafo expresaba la integración del barrio y la ciudad a través del equilibrio entre la edificación y la urbanización. El barrio se había proyectado en la periferia de Madrid, y las medidas adoptadas en cuanto a la densidad y las comunicaciones habían favorecido la reconstitución de la vida urbana clásica con una organización social de barrio multi-clase<sup>29</sup>. El barrio tenía una densidad de viviendas similar a la existente en la ciudad, con ocupación de locales comerciales en las plantas bajas, y su trazado quedaba unido a la ciudad a través de una vía de circulación rápida e intensa que, tal y como se definía en aquel momento, “dividía y animaba el barrio al mismo tiempo”<sup>30</sup>. Paco Gómez escogió para este mensaje un encuadre en el que dialogaban la arquitectura y la vida urbana situadas en diagonales opuestas de la fotografía. La arquitectura se nos muestra como el paisaje que ordena y define un espacio público en el que los niños juegan y donde cada uno parece ocupar el lugar que le corresponde [Fig. 13].

A esta publicación le sucederían muchas otras de nuevos barrios y polígonos en unas y otras publicaciones, ya que el diseño y el planeamiento urbano se habían convertido en el principal tema de debate de esta década a través de las revistas<sup>31</sup>. Pero afortunadamente, se había iniciado una nueva etapa y desde el aprendizaje de las experiencias previas se avanzaba hacia una técnica urbanística propia.

## BIBLIOGRAFÍA

BERNAL, Amparo. 2011. *Las revistas Arquitectura y Cuadernos de Arquitectura: 1960-1970*. Tesis de licenciatura. Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid

BERNAL, Amparo. 2012. Paco Gómez, fotógrafo de la revista *Arquitectura*. *RA: revista de arquitectura* 14, pp. 81-88

\_\_\_\_\_. 2013. *Evolución del espacio público*. Conferencia presentada en las V Jornadas sobre género, urbanismo y participación, Ayuntamiento de Burgos, Universidad de Burgos, 21 de mayo de 2013

BOHIGAS, Oriol. 1963. *Barcelona entre el Pla Cerdà i el barraquisme*. Barcelona, Edicions 62

BOHIGAS, Oriol. 1964. Cuestionario. *Arquitectura* 64 (abril), p. 57

BIDAGOR LASARTE, Pedro. 1960. Urbanismo en España. *Arquitectura* 15 (marzo), pp. 2-12

BIDAGOR LASARTE, Pedro. 1964. Situación general del Urbanismo en España (1939-1964). *Arquitectura* 62 (febrero), pp. 2-31

CANDEL, Francesc. 1964. *Els altres catalans*. Barcelona, Edicions, p. 62

CANDEL, Francesc. 1965. “Dimensión humana del problema. El amazacotamiento”. *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre), pp. 5-8

CANO LASSO, Julio. 1963. La Carolina, un polígono del siglo XVIII. *Arquitectura* 53 (mayo), pp. 26-29

CANO LASSO, Julio. 1964. La gerencia de urbanización del Ministerio de la Vivienda. *Arquitectura* 62 (febrero), pp. 32-35

\_\_\_\_\_. 1966. La densidad y el tráfico en las ciudades. *Arquitectura* 92 (agosto), pp. 71-75

CARVAJAL, Francisco Javier; GÓMEZ Y GARCÍA DE LA BUELGA, Juan; LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso; MIGUEL, Carlos de; MOYA, Luis; RAMÍREZ DE LUCAS, Juan. 1963. La Guardia, pueblo manchego. *Arquitectura* 53 (mayo), pp. 2-21

CORREA, Federico. 1965. La enseñanza de la arquitectura en España. *Zodiaco* 15, pp. 179-84

Dirección General de Arquitectura y Urbanismo (DGAU). 1956. *Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana*. Madrid, Ministerio de la Gobernación

Dirección General de Arquitectura y Vivienda. 1961. *Plan Nacional de la Vivienda: 1961-1976*. Madrid, Ministerio de la Vivienda

Dirección General de Enseñanzas Técnicas. 1962. *Plan de Estudios de Arquitectura de 1957*. Madrid, Ministerio de Educación Nacional

FISAC, Miguel. 1965. Una posible solución urbanística. *Arquitectura* 74 (febrero), pp. 46-48

GAVIRIA, Mario. 1966. La ampliación del Barrio de la Concepción. *Arquitectura* 92 (agosto): p. 2

INZA, Francisco de. 1964. Editorial. *Arquitectura* 64 (abril), p. 2

MORAGAS GALLISÁ, Antoni de. 1960. Revisión de valores. *Arquitectura* 15 (marzo), pp. 17-19

MOYA, Luis. 1960. Urbanizaciones comparadas. *Arquitectura* 20 (agosto), pp. 0-1

NUALART, Jaime. 1965. Concepto de ciudad. *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre), pp. 12-16

PUJOL, Jordi. 1965. Integración y urbanismo. *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre), pp. 9-10

RAMÍREZ DE LUCAS, Juan. 1964. A la busca de la ciudad perfecta. *Arquitectura* 62 (febrero), pp. 58-64

Redacción, La. 1965. Editorial. *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre), p. 2

SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (coord.) 2001. *La fotografía en España. De los orígenes al siglo XXI. II. De la restauración a la guerra civil*. En colección *Summa Artis*, tomo XLVII. Madrid, Espasa Calpe

TERÁN, Fernando de. 1963. Los Planes de Ordenación urbana y la Ley del Suelo. *Arquitectura* 59 (noviembre), pp. 38-40

27 A los artículos publicados en las revistas de arquitectura hay que añadir los libros de Oriol Bohigas, *Barcelona entre el Pla Cerdà i el barraquisme*. Barcelona, Edicions 62, 1963 y Francesc Candel, *Els Altres catalans*. Barcelona, Edicions 62, 1963.

28 Jaime Nualart, “Concepto de ciudad”, *Cuadernos de Arquitectura* 60 (2º trimestre 1965), p. 13.

29 Mario Gaviria, “La ampliación del Barrio de la Concepción”, *Arquitectura* 92 (agosto 1966), p. 2.

30 Julio Cano Lasso, “La densidad y el tráfico en las ciudades”, *Arquitectura* 92, (agosto 1966), p. 71-75.

31 Hasta 1965 la revista *Cuadernos de Arquitectura* se había mantenido al margen de las publicaciones de urbanismo. A partir de 1965, se generará una corriente de diálogo entre la revista catalana y *Arquitectura*, que se materializará en las publicaciones sobre los suburbios y las urbanizaciones de la costa. Un debate que se complementaba con el intercambio de experiencias en los Pequeños Congresos y en la Sesiones de crítica de *Arquitectura*, que durante los años sesenta tuvieron como contenido principal, el urbanismo. Cfr. Amparo Bernal, “Las revistas *Arquitectura* y *Cuadernos de Arquitectura*: 1960-1970”, pp. 475-518.